

## Berta Elena Vidal de Battini \* (República Argentina)

## El zorro y el tigre (Río Negro) 2

Dice que una vez andaban por entre las bardas de estas planizas el zorro y el tigre buscando presas pa carniar. El zorro era sobrino del tigre y lo seguía en las cacerías pa sacar provecho. Dice qui había pasau un arreo de esos que se llevaban antes a Chile y habían quedau unos vacunos y unos caballares por los campos. El tío y el sobrino si han puesto en un lugar que tenían que bajar por juerza al agua. Dice que el tigre 'taba bien escondíu atrás di unas peñas, bien metíu pa que el viento no lleve el olor que tienen estos bichos, y los animales olfatien y disparen. Áhi 'taban, y pega el grito el zorro cuando vido que venían los animales:

- -Tío, viene una tropillita 'e vacas.
- -Dejalas que se vayan esas cachudas -le contesta el tigre.
- -Tío, vienen unas yeguas con unas potrancas muy gordas -dice otra vez el zorro.
- -¡Ésas me gustan! Echalas despacio, que pasen por aquí cerca pa cazar -le dice el tigre.

El zorro, que era como el pión del tigre, las echó con mucho cuidau pa que no se disparen. Áhi saltó el tigre sobre una potranca449 504 y la mató. Áhi no más se puso a carniar y el zorro 'taba a las órdenes del tigre ayudando en la carniada. El tigre empezó a comer unos güenos pedazos de la carne y al zorro no le participaba en nada. Entonce le empezó a pedir:

-Tío, ¿podría comer una costillita?

No, las costillitas son pa peinetas de tu tía tigra.

- -Tío, ¿podría comer las patitas?
- -No, de áhi van a ser unos vasos pa tu tía.

Así el tigre le negó todo lo que pedía el zorro, pero al fin le dio la vejía. La recibió el zorro pero ya pensando en la picardía que le iba a hacer al tío mezquino.

Cansau el tigre de tanto comer, se echó entre unas peñitas a dormir la siesta y le dio orden al zorro que le avise si viene algún campañista450. El zorro la llenó a la vejía seca de piedritas y se la ató en la cola al tigre, cuando vido que 'taba dormido como un tronco. Y áhi le pegó el grito:

-¡Tío, tío, vienen los troperos451 con muchos perros! ¡Dispare! ¡Dispare! El tigre ha salíu disparando más ligero que una avestruz y más disparaba lo que óiba el ruido de la vejía seca. Y ha disparau todo el día hasta que si ha cáido de cansado y si ha botau al suelo dispuesto a que lo maten. Áhi se li ha roto la vejía y él vido que era una farsa del zorro. Y áhi si ha vuelto a matarlo al sobrino.

El zorro ha comíu hasta que si ha puesto panzón, y si ha ido a la tarde,

porque sabía que el tigre iba a volver y lu iba a matar. El tigre no lo perdonó en toda la vida al zorro y lo persiguió siempre, pero el zorro se salvaba cada vez que lu atacaba el tigre, porque tiene más viveza que todos los animales juntos. 505 Hasta que al fin el tigre si ha ido de estas planizas y el zorro ha quedau haciendo daño en los piños452 di ovejas.

Y paso con el poncho roto pa que usté me cuente otro.

Ricardo Arbe, 73 años. General Roca. Río Negro. 1963. Viejo tropero que ha recorrido los caminos de la Patagonia y ha cruzado la Cordillera conduciendo tropas de ganado. Rústico pero inteligente. Buen narrador.

\* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

Súmese como <u>voluntario</u> o <u>donante</u>, para promover el crecimiento y la difusión de la <u>Biblioteca Virtual Universal</u> www.biblioteca.org.ar Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente <u>enlace</u>. <u>www.biblioteca.org.ar/comentario</u>

editorial del cercio